forma; en cada partecita del pan invocan el nombre de algunos santos orientales, que reparten en diez grupos con su letanía. Cometen los cismáticos algunos abusos reprobables, como el conservar durante el año el pan consagrado el jueves Santo; el ungirle con los santos óleos, etc.

La Confesión hácenla en pie, y antes de empezarla, el sacerdote conmina al penitente que se guarde de callar pecado alguno, y la termina diciendo: « Advierte, hermano mío, que recibirás el premio que merecen tus obras. » Entre los abusos reprobados que sostienen los cismáticos en orden á este sacramento figura el confesar simultaneamente á los dos esposos. Para la Extremaunción suelen usar los santos óleos consagrados por el (Patriarca juntamente con otros Obispos. Los cismáticos no administran los tres Ordenes menores de Acólito, Exorcista y Ostiario, limitándose al Lectorado. Para el Matrimonio los impedimentos de consanguinidad y afinidad laterales, no los extienden al cuarto grado los cismáticos.

Cuatro son las cuaresmas anuales, cuyos ayunos sostienen los griegos con mucho rigor: la Grande, que dura dos meses y termina la víspera de la Resurrección; el Adviento, que dura cuarenta días; la de los Apóstoles, desde la semana de Pentecostés hasta la fiesta de San Pedro; la de María Santísima, de catorce días, en que, además de la ordinaria abstinencia, no comen cosa alguna caliente. Sostienen también el ayuno en los miércoles y viernes del año; pero los cismáticos no ayunan nunca en los sábados, ni aun en los cuaresmales.

Desde antiquísimo tiempo, para aumentar la santidad de los sacerdotes así en la iglesia de Oriente como en la de Occidente prescribióse el celibato á los ordenados in sacris, de cuya costumbre nunca se ha apartado la Iglesia Romana. Los sacerdotes seculares griegos tienen, no obstante, permitido el contraer matrimonio una sola vez, con doncella virgen, y antes de recibir orden sagrado. Esto ha sido quizá la principal causa de la ceguedad de los griegos: pues, debiendo tratarse con suma pureza el santo Sacrificio, no es de admirar que ésta haya faltado á los griegos y que Dios lo vengue, no sólo con castigos temporales, sino también con desgracias del orden espiritual.